

Revista Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO I.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario
GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 17 DE MARZO DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

NUESTRA BANDERA

Es la de Galicia.

Blanca como los infantiles pensamientos; como el ropaje en que se envuelven los ángeles y las vírgenes; como la nieve que cubre nuestros campos llevando su nitidez á nuestro espíritu nostálgicos sentimientos inspiradores de cariños profundos, de tolerancias sumas, de algo que simboliza todas las aspiraciones que anidan en los corazones honrados.

Por eso la tremolamos, para sostenerla muy en alto y presentarla, cual emblema de paz, á los pueblos hermanos de la región gallega por cuyo progreso trabajaremos llenos de fe seguros de contar con el auxilio eficaz de cuantos amen este pedazo de terruño, tan lleno de dones naturales, que hasta al Eterno le plugo colocarlo, cual heraldo avanzado de la civilización, en el extremo más saliente de la hidalga y valerosa nación española.

¡Ave, Gallæcia!

Tal es el lema que hemos adoptado y en el que nos inspiraremos al tratar todos los asuntos preferentes de nuestra modesta Revista.

¡Salve, Galicia!

Tal es la oración que, en holocausto á la patria, acarician nuestros labios.

Empéñense con ardor en las luchas de la política aquellos que para semejante continuado batallar sientan leal y verdadera vocación: nosotros no hemos de censurarles; antes al contrario, aplaudiremos su gestión si, al abrazar tal causa determinada, lo efectúan con elevación de miras y sin codicias personales que agostan toda noble iniciativa.

Luchar es vivir, y cabe tanta más gloria cuanto más titánica es la pelea, si en ella no tiene entrada la traición.

No los censuraremos, no; más á nosotros, humildes con todas las humildades, permítasenos concretar nuestras aspiraciones al particular interés regional, porque habiendo tantos que con plausible denuedo se dedican á la defensa de los generales intereses, no holgará entre ellos quién ofrezca su escasísimo valimiento al mayor crédito de la comarca galicana.

Además; parécenos que hemos de ser secundados en nuestra empresa. En nuestro semanario abrimos una sección á la que titulamos *Campo neutral* que ponemos á disposición de los escritores regionales para que en ella planteen problemas de resoluciones provechosas para Galicia, establezcan polémicas que den por resultado el mayor prestigio para la región y discutan respecto al adelanto de las letras, ciencias, artes y agricultura en Galicia, entendiéndose

que estas controversias, sometidas á la más prudente cortesía, jamás, ni por nada, traspasarán los límites de la razonada discusión, cual cumple entre personas dignas que se respetan.

Vengan, pues, al palenque los publicistas gallegos y los que, sin serlo, tengan simpatías por nuestra amada región; vengan y honrennos con sus luminosas lucubraciones, que aquí estamos con las manos tendidas para estrechar con efusión entre ellas las de todos aquellos que simpaticen con nuestra idea.

Y expuesto en síntesis el programa que sirve de enseña á nuestras intenciones que, sin orgullo apasionado, conceptuamos nobles, séanos lícito repetir con el entusiasmo de los que se inspiran en la rectitud de su conciencia y hacen religión de su constancia.

¡Ave, Gallæcia!

LA REDACCIÓN.

A LA PRENSA

No por obligada galantería, sino por espíritu de compañerismo, enviamos nuestra afectuosísima salutación á la prensa local y á la regional.

Huérfano nuestro corazón de rencores é incapaz de mantenerlos, no habremos de mentir afectos que no sentimos, y si á veces, con mayor ó menor justicia, hubiéramos de ser combatidos, desde luego aseguramos que las armas que debemos emplear para nuestra legítima defensa habrán de ser templadas en las fraguas de la razón, ajustando nuestra conducta á los moldes de la corrección más reflexiva.

Tenemos conciencia de la misión del literario instituto que háse denominado el *cuarto poder del Estado*, y creeríamos deshonorar nuestra causa si apelásemos á vergonzosas arterias que hasta nos está vedado el concebir.

Hacemos extensivo nuestro saludo á la prensa en general y, muy especialmente, á esos periódicos que allende los mares, bien en las Antillas españolas, ya en las repúblicas sud-americanas, tanto se sacrifican por enaltecer el buen nombre de la *Patria Gallega*, sosteniendo incólume sus prestigios, y manteniendo vivo el sagrado fuego del amor patrio en el alma de aquéllos abnegados gallegos, nuestros hermanos por la raza, que sueñan lejos del paraíso perdido con la reconquista del hogar abandonado por las reimpuestas del cruel destino, implaceable si se muestra adverso.

Recíban, pues, todas y cada una de las entidades enumeradas, la expresión de nuestra fraternal estimación y, en reciproci-

dad, concédannos la suya persuadidas de que, para esto solamente, daremos expansión á nuestra vanidad, que santa y grande la tendremos si, desapasionadamente, se hace justicia á nuestra leal y espontánea sinceridad.

LA REDACCIÓN.

MUCHAS GRACIAS

Se las damos muy expresivas á los buenos amigos que nos han favorecido con su ilustrada colaboración para nuestra Revista y se las tributamos igualmente á todos aquellos que nos han prometido coadyuvar con su valioso concurso al sostenimiento de nuestra publicación, animándonos con sus consejos y alentándonos con su ejemplo.

Con tan estimable y entusiasta colaboración nuestro semanario se abrirá paso, tanto más, cuanto que, al publicarlo, no nos gufa interés mezquino alguno, sino el loable de enaltecer, cual se debe, á la región gallega.

Conste, pues, que es sincera la expresión de nuestro reconocimiento á los distinguidos colaboradores que con sus luces nos auxilian y con su amistad nos distinguen.

EL 7.º PENINSULAR

Y LA SEPARATISTA CORUÑA.

El Batallón Peninsular núm. 7, que, entre dolor y entusiasmos del pueblo embarcó en este puerto el día 11 de los corrientes, es el único que lleva á su frente la enseña de la Patria por la que va á luchar.

Esta bandera ha sido regalada al batallón por la patriótica Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos, genuina representación de la Coruña, de esta ciudad calificada de *separatista* hace apenas dos años, y que hoy con su levantado y loable proceder da el más rotundo mentís á los que villanamente la calumniaban, tal vez porque en su raquíto espíritu crecía y se desarrollaba aquella ruin pasión que sienten los pigmeos por los gigantes, los que en culpa viven por los que están limpios de pecado.

No, la Coruña no es *separatista*; la Coruña ama con amor entrañable á la nación española, y por no perder ese profundo amor es que quiere evitar, con nobles protestas, los abusos que se intenten cometer contra quien fuere y por lo que fuere.

No, la Coruña no es *separatista*; defendió con titánico empuje un indiscutible derecho de Galicia, y si la traición se atravesó para destruir lo que se conceptuaba sólidamen-

te edificado, esto, lejos de restar ni un átomo á la razón que la asistía, multiplica, por el contrario, toda la que tenía y tiene apesar de todos los pesares.

Pero huelgan comentarios en la ocasión presente; no es oportuno despertar recuerdos, y solo debemos deplorar lo pasado esperando con fe en el porvenir.

La historia tiene enseñanzas de las que debemos aprovecharnos.

Hoy la prensa madrileña enaltece cual se debe el proceder de la ciudad herculina: enorgullecámonos nosotros por ser objeto de tan merecidos elogios, y tributémoslos sin límites, porque todos serian pocos, á esa distinguida y entusiasta Sociedad que como siempre supo interpretar los sentimientos del noble pueblo que en su recinto la alberga, Sociedad en cuyo seno nació una entidad que fué asombro de Europa y que, por maravillosa coincidencia, tiene hoy por Presidente al insigne patricio D. José Soto González que lo era, asimismo, hace dos años, de aquella inmortal entidad: la *Junta de Defensa de Galicia...* ¡Qué elocuente es el monótono transcurrir del tiempo!

Y ese Batallón que tanto agradeció la bandera regalada, plegue al cielo que el dios de las victorias guíe sus pasos y que tornen los valerosos soldados, gallegos en su mayoría, á los lares de la patria amada que espera la hora de cantar sus triunfos.

Campo Neutral

LA COCINA GALLEGA... Y LA DESPENSA

Sr. D. Galo Salinas y Rodríguez.

Mi estimado amigo: Me pide usted algunas cuartillas para su periódico, y me allana el camino, en lo que se refiere á buscar el asunto que las mismas han de tratar, indicándome que puedo relacionarlo con mi reciente excursión por varias provincias de España, para que resulte una especie de estudio comparado, una vez elegido el tema, entre algo de lo que más me haya llamado la atención fuera de Galicia y lo que aquí tengamos análogo.

Claro es que no he de ocuparme en paisajes, monumentos, costumbres, indumentaria, ecétera, cosas todas ellas que además de constituir una materia sobrada conocida en libros y periódicos y excesivamente manoseada por viajeros impresionables y expansivos, no se relacionan poco ni mucho, ni nada, con el carácter que, según usted ha tenido la bondad de manifestarme, ha de distinguir á su publicación.

Poco antes de regresar á la Coruña he visto en algunos periódicos la campaña iniciada por *El Derecho de Orense* y sostenida con sin igual fortuna y amenidad por *La Voz de Galicia*, á cuyo director y redactores he tenido ocasión de manifestar, en el seno de la intimidad, que soy decidido adversario de los *guisotes* puramente galáticos, opinión que está avalorada ahora con la garantía de coincidir con la que dichos señores sustentan acerca del particular.

De todas maneras, he tenido y tengo para mí que la cosa no vale la pena de tomarla con demasiado calor: el buen gusto encárgase de adoptar un discreto término medio, aceptando aquellas pocas fórmulas de la cocina regional que merecen ser conservadas, y rechazando de plano á ese alud de *filloas*, *grelas* y pulpo curado, capaz de acabar con los estómagos mejor dispuestos para realizar las funciones gástricas.

Yo creo que al presente, no debe preocuparnos tanto la cocina como la despensa, porque

después de todo, y como reza el adagio castellano, *en casa llena presto se guisa la cena*, y lo principal es tener que comer, que lo demás pronto se arregla, sino con primores y delicadezas *vatelianas*, de modo que no queden descontentos el paladar y el estómago. Y en Galicia ocurre que tenemos la despensa mal provista.

Yo he visto comer á los trabajadores agrícolas y á los de las grandes ciudades en Castilla, y en Aragón, y en Cataluña, en el viaje que acabó de realizar, y antes había visto á los extremeños y murcianos, navarros y andaluces. A excepción de estos últimos, que por ahí se van—y no todos—con los nuestros, el contraste es evidente. Al poco nutritivo y eterno caldo sin unto y al grosero pan moreno ó *borona* de nuestros trabajadores, sustituyen los otros el sabroso y nutritivo cocido, ó la *escudella*, ó la torta murciana, especie de empanada con carne, embuchados, etc. ó el guisado de carnero, todo ello en amor y compañía de un pan blanco como la nieve y de un vino rojo como la sangre, y seguido—porque fuera de Galicia se puede permitir el jornalero el lujo de postre—del dorado racimo de uvas, ó de la perfumada raja de melón ó del trozo de fresquisima sandía, etc.

Yo, siquiera no fuese más que por... solidaridad, hago propias las bienandanzas de los pobres, y gozo al ver que el bienestar sienta sus reales, en ciertas regiones, entre las clases menos acomodadas. Pero después de examinar el hecho en sí, vieneseme á las mientes el contraste que ofrece una comida de obreros gallegos (donde la monotonía y pobreza de los alimentos dominan) sin que puedan tomar con frecuencia el suspirado *compango* que, cuando lo hay, redúcese á un artístico guisado de patatas, en el cual—eso sí—no se llora el pimientón, quizás para dar el color de la vergüenza á los humildes tubérculos, ó á unas sardinas fritas ó asadas, en los puertos de mar, cuando están casi de balde. Y entonces, me entristezco al presenciar una comida de obreros ó labradores en el centro ó levante de España.

Los esfuerzos de los amantes de Galicia, declamaciones á un lado, deben dirigirse, en mi humilde sentir, á procurar ante todo y sobre todo, el bienestar material de las clases poco acomodadas. Los medios de conseguir esto son conocidos de todos. Y recuerdo á este propósito que precisamente, en la época actual, mucho pudiera y debiera hacerse, ya que Galicia tiene en Cortes bastantes representantes como Fernández Latorre, Quiroga Ballesteros, Linares y Vincenti, que secundan con celo diligentísimo y patriótico todas aquellas gestiones que desde aquí se inician en pró del mejoramiento de esta región. Si la coyuntura no puede ser más favorable. Y sirvannos de ejemplo los trigueros castellanos, los industriales catalanes y vascongados. A buen seguro que á ellos les ocupará muy poco si el cocido debe llevar menta ó tomillo, ó si la *escudella* ha de tener más arroz que fideos. Allá las mujeres y los cocineros se las layan. Ellos se ocupan sobre todo en *llenar la despensa*, y hacen bien.

Procuremos los gallegos tener la nuestra bien provista, y después hablaremos de la parte culinaria.

Sabe usted, amigo Salinas, que le aprecia mucho su afmo. s. s.

E. FERNÁNDEZ DIÉGUEZ.

Coruña, Marzo de 1895.

Prosa y Verso

LA NOCHE DE AÑO NUEVO.

Del reloj en la esfera cristalina cayó de arena el átomo postrero; la última hora terminó del año; con fría y clara noche llega Enero; la fronda apenas con la brisa suena; junto al portón y al secular castaño bulle alegre la gente de la aldea, que es noche de verbena.

Con rojas llamas la fogata humea en la extensa esplanada del castillo, caído está el rastrillo y el agua con la luz relampaguea del ancho foso, que hasta el borde lleno, parece un lago de la Erin sereno.

En limpias blancas mesas bajo un árbol do pende un farolillo, en los colmados jarros vino añejo ofrecen las risueñas montañesas de esbelto talle y corto zagalejo. Las castañas, los rústicos manjares con profusión circulan; la alegría se desborda con gritos y cantares; parejas bulliciosas á porfía se enamoran, retozan, vociferan, mientras el baile á proseguir esperan de la gaita á la céltica armonía.

«¡Que vivan os señores moitos anos!
»Santa vírxen da Barca de Muxía,
»un bon anño danos
»que che hemos de facer á romería.»

Redobla alegre el tamboril sonoro al compás de la gaita, que resuena. Hay en su voz agreste y misteriosa, que el ánimo suspende y enajena, un no sé qué... la nota cariñosa, el eco de las vagas soledades de la pátria querida: la céltica poesía, la sentida lejana voz de pristinas edades!

La alegre gaita, el tamboril, la hoguera! el brioso *alaláa*, la acompasada cadenciosa muiñeira en la esplanada, á roja luz, que el foso reverbera, las figuras esbeltas, el detalle menor; todo se aduna; el año nuevo, la argentina luna, todo esculpe los hijos de los celtas.

Tierra de Gundariz, hogar querido del osiánico Ulises celebrado, que reposa tal vez bajo el sagrado del dólmen de Borneiro, ó de Lourido, conservas de tu origen nobilísimo el indeleble sello, cada rayo de luna, que te besa, lanza á la historia fulgido destello, a judicaría piedra todavía se mece misteriosa por ignorada fuerza en las arenas de la escarpada costa de Mujía, protege cuidadosa el solitario dólmen verde yedra, y aún tocas en la piedra el hondo cáuce oblicuo por donde descendía lenta al suelo la sangre del humano sacrificio que el grave druida consagraba al cielo.

Como ayer custodiaban tus vestales el fuego consagrado por sus ebúrneas manos virginales del encendido muérdago sagrado con la segur de oro recogido, así tu, pátria mía, has conservado la santa tradición de tu pasado en medio de las nieblas del olvido.

A veces en la noche de la pálida luna á los reflejos, entre las brumas del espeso bosque, parece, que á lo lejos, con sus clamides blancas ondulando, majestuoso el paso, alta la frente se ven vagar, las liras resonando, los bardos y los druidas lentamente.

¡Oh!, mi pátria querida, jamás el alto origen olvidemos. ¡Mal haya el pueblo, que su historia olvida!

Suena la gaita, el tamboril; gocemos; la blanca luna, con fulgor divino, tñe á Brigancia y á sus celtas mira, ¡Salud al año nuevo, que alboréa!

Mientras se encuentre en mi bodega vino;
mientras vibren las cuerdas de mi lira
¡Hurra, celtas! no solo á la pelea
señalarán los bardos el camino.

EVARISTO MARTELO PAUMAN.

Vimianzo 1884

UNA MUJER MODELO.

¿No hay quien cuenta sus cuñitas á la luna?
Pues si existe quien tal haga ¿qué de particular
tiene que D. Zenón me haya relatado las
suyas diciendome lo mucho que su mujer le
hace sufrir?

Don Zenón, empezó así:

—Soy muy desgraciado, pero muy desgraciado...

—¿Usted desgraciado?

—Sí, y más de lo que nadie se figura.

—¿Y puede considerarse desgraciado, un
hombre que disfruta de una renta de ochenta
mil reales, que goza de una salud que para
mí la quisiera, y que posee además una mujer
hermosa como un ángel?

—¿Ha dicho usted una mujer hermosa como
un ángel? Si... es verdad... no puedo negarlo,
pero mala como un espíritu infernal ha debido
usted añadir.

—¡Hombre! Pues nadie lo diría...

—Es que nadie parece lo que es. De no ser
así, otro gallo me cantara; es decir que mi mujer
no me hubiera engañado de la manera miserable
que lo hizo.

—¿Qué escucho! ¿Su mujer de usted le ha
engañado?

—Lo que usted oye. Durante el noviazgo,
si no se estaba callada como una muerta (cosa
que es imposible en una mujer) no hablaba al
ménos por los codos como lo hace ahora.

—¿Y en eso cifra usted su desventura?

—¡Si le parece á usted poco!

—¡Hombre!... que demonio!... A cualquiera
le fastidiaría tener una mujer así, habladora
sempiterna, pero esa no es tampoco causa para
que un hombre se considere desgraciado.

—¿Es decir que según usted no es desgraciado
el hombre que se ve interrumpido en sus
elucubraciones por una mujer que le habla de
cosas superfluas y vanas, que quiere hablar ante
gente y su esposa no le deja con su charla?

—¡Ah D. Zenón! Si no miente usted en cuanto
dice, tiene sobradísima razón para poder
quejarse...

—No lo sabe usted bien aún: escúcheme. Mi
mujer, esa que aparenta ser un ángel, es mas
habladora ¿que quien diré yo?... Con decirle á
usted que no puede estar callada un momento,
está dicho todo. Lo peor del caso es que, cuando
hay gente delante, se vuelve mas insoportable
que nunca; habla á tontas y á locas; interrumpe
las conversaciones, corrige á todo el mundo,
todo quiere saberlo, y concluye por no saber
nada y por ponernos á ella y á mí en ridículo.
Llega á casa, y como yo no quiero que dé
nada que hablar, le hablo al alma, pero es
como si hablara al aire.

—Le compadezco á usted de todas veras.

—Esto no es nada aún, pero... ¿y el día que
está constipada y habla por las narices? ¡Ah
señor mío!... ¿No puede usted imaginarse una
cosa parecida!... A una charla insípida, abrumadora
y continua, añada usted un irritante ruido,
á...

—¡Basta, basta D. Zenón! Esos días será usted
un verdadero mártir; yo lo digo (no se pára
que he de ocultarlo) porque también he pasado
por las picas.

—¿También usted?

—Sí; pero no con mi mujer, sino con mi suegra.

—¿Y de que manera ha logrado usted hacerla
callar?

—A fuerza de zurrarla de vez en cuando, he
conseguido que al fin abandonara vicio semejante.

—Yo pegarle no, porque se trata de mi mujer;
pero en cuanto á reprimendas, no hay día que
no le endilgue estas ó parecidas: «María, tú no

te has de callar, más que cuando te mueras, y
aún esto me falta saberlo» «Me estás comprometiendo
á cada instante» «El día menos pensado no voy á
responder de mí» «Mira que eres muy impertinente,
y mira que yo tengo muy malas pulgas...» Más ella...
¡que si quieres!... Prométe mucho, cállase por un momento,
y á la media hora ya vuelve con su inaguantable
charla. También le hago ver las excelencias del que
calla y le digo «Que al buen callar llaman Sancho»
«Que el que mucho habla mucho yerra» «Que si la
palabra es plata, el silencio vale oro» «Que en boca
cerrada no entran moscas» «Que el que calla otorga»
y que «por la boca muere el pez». En vano le cito la
atinadísima observación de Rabi Efendi que decía:
«que la naturaleza dotara al hombre con dos oídos
y una sola boca con lo que quiso darle á entender
que debía de oír más, que hablar»; pero todo es
predicar en desierto; porque mi mujer ó no vé la
transcendencia de todas estas máximas ó se empeña
en no seguirlas.

—D. Zenón—le dije sin poderme contener
—usted debía formar parte del martirologio.

—En verdad que sí, otros con menos motivo
forman parte.

—¿Y usted no piensa tomar otra determinación?

—¡Determinación! ¡Determinación!... ¡Como
no le rompa una costilla!...

—Pues yo ya se lo que haría en su caso de
usted.

—¿Y qué haría usted?

—Condenarla á un silencio absoluto. recluirla..

—¿Y usted cree que se alcanzaria algo con
eso?

—¡Quién sabe! Con ponerlo en práctica nada
se pierde.

—Pues ni aún así hombre, ni aún así; porque
fundándose en lo bien que toca la guitarra, me
tiene mil veces dicho, que si se proponía la
hacia hablar, y puede usted figurarse el colquio
que entre las dos se entablaría...

—Déjese de chanzas D. Zenon y no lo eche
todo á rodar que menos la muerte todo tiene
arreglo y el hombre vive de esperanzas.

—¡Esperanzas! ¡esperanzas! ¡Tiempo hace
que las tengo ya perdidas! ¿Y sabe usted por
qué? Porque además de habladora es cínica en
extremo. Mire usted que decirme cuando la
reprendo: «¡No me hagas hablar Zenón!...» cuando
que no hable es lo que precisamente yo deseo
á todas las horas del día...

—¿De suerte que no encuentra usted solución
para arreglar ese conflicto?

—No, ni espero encontrarla.

—Hay una, pero que usted no se atreverá
con ella.

—¿Cual? ¡Dígame usted pronto!

—La de cortarle la lengua...

Y esto dicho me despedí de mi compañero,
recomendándole paciencia y resignación para
sobrellevar tamaña pena, y él se quedó abismado
en profundas reflexiones. Yo también hice
las mías pensando en lo muy confidenciales que
son algunos hombres. Y es que de nuestras
penas y de nuestras alegrías hacemos partícipes
á nuestros semejantes, porque el corazón humano,
es como una máquina cargada de vapor que si
no desahoga revienta.

ALFONSO RODRÍGUEZ ROUCO.

La Coruña, Marzo de 1895.

*

Ainda recordo, ainda,
cand' eu era estudante,
garrido rapacete,
que ben regérese sabe;
cand' iba pra Nemiña,
a estudar o arte,
do erudito Nebrija,
e do boo Villafañe;
e iba acabalo ledo,
cal soen os rapaces.

Pasado Vilaseco,

lugar batido do aire,
no alto da costa d' Ures,
de montesía canle;
pasado Vilaseco,
indo pla gándra adiante,
já via desde longe,
o dólmen de Dombate.

Deixando Fonte-Fria,
cara o lado de Lage,
e levando o camiño
de San Simón de Nande;
pol' o chan de Borneiro,
de cativos pinales,
cuase pasaba arrentes,
do dólmen de Dombate.

Quedaba o misterioso,
fillo d' outras edades,
ca sua antiga mesa,
cas suas antigas antes,
no seu monte de terra,
non alto e ben roldante,
povoado en redondo,
de montesío estrame,
de pequenas queiróas,
e de toxos non grandes;
como calada esfinge,
que sublime non fale;
como náufrago leño,
de soberbio cruzámen,
lanzado sobr' a praya.
por potente oleage,
que de pasada rota,
mostre rudas señales,
e mostre aberto o flanco,
por glorioso combate,
e con language mudo,
das suas glorias fale.
Canto ¡ay mudar pode
longa e vetusta idade!

Entónces eu deixando,
ámbas rendas flotantes,
pensoso iba cuidando,
pla Viqueira salvage,
nos nosos ja pasados,
nos celtas memorabres,
nas suas antigas glorias,
nos seus duros combates,
nos nosos vellos dólmens,
e castros verdexantes.

E despois á Nemiña,
ou que fose ou tornáse,
ó vel-o desde longe
indo pla gándra adiante,
sempre ledo escramaba:
¡O dólmen de Dombate!

Agora que pasáno,
meus anos jogorales,
agera que só vivo,
de tristes suidades,
que cumpro con traballo,
meu terrenal viage,
e qu' a miña cabeza,
branquea a grave idade,
aínda recordo, aínda,
o dólmen de Dombate.

E. PONDAL.

¡MIÑA XOYA!

¡Ben sabe Deus canto a desearea!
E agora que a tiña alí, preto da sua man, lle
faltaba a carrage para rachar o envoltorio da
carta tan longo tempo cubizada.

N-aquel anaco de papel hachabase ó seu ben
ó a sua desdita, e tremaba como un vimbio,
mais que co a febre, c' o temor de ollal-a carta,
pois tiña ja de abondo adprendido cal era sua
cativa sorte, dende que n-a flor da juventu lle
acometera o mal cansado.

Faciase mentes que, canto mais tardo fose
n-o abrir o sobre, mais outro sería ó que lle dixese
a carta.

¡Así somos os homes! Gustanos saber a ver-
da cando a juzgamos boa para nos, mais cand' os

temos a creñza de alcontrar os feros do desengano, fuximos ó que podemos de aprendel-a.

Mais de unha vez colleu o sobre, e mais de unha vez tornou a deixal-o sin ó abrir enriba da taboa.

Sentía n-o seu peito o tolo bater do corazón, e n-as suas ses o fervor da sua pobra sangue.

Anoitecía: pol-a entre aberta finestra iban entrando pouco á pouco as negruras que enchian o espazo, e n-o campo iban calando os ruidos do día.

¡Mais ennoitecidos que aquelas sombras eran os pensamentos de aquel home, e canta maior á calma da natura, mais tormentosos os seus dōres!

Dende que o mal se apoderou do seu corpo, todos fuxiron do cabo del. Amigos e parentes apagadizos, os propios e os alleos, ó deixaron sen agarimo, mais ó que lle doía, era o abandono de aquela rapaza mentireira que, cando estaba cheo de saúde, facía por atopal-o n-as corredoiras e congostras, n-as faliadas e n-os rúeiros, hasta que se entenderon e juraron amor; e hoxe ao velo preto da tumba ó deixaba esquencido.

Ja sabía él que morría, mais tiña medo á soledade, non á morte.

N-a carta, que tiña ali á seu caron, diante dos seus ollos, viña a resposta de aquela ingrata, á que lle suplicaba o consolo da derradeira entrevista e que viñera á facerlle menos fera sua postrera hora.

¿Qué lle diría?

Decideuse ao cabo: rachou c'un movemento nervioso o sobre e foi ler a carta. Sentíase morrer, e por facer mais longa a sua esperanza, quixo que a lectura fose ao pé do castaño onde ela n-outros tempos, lle había jurado amor. Parecíalle que lendo a carta n-aquel corruncho santificado pol-os juramentos, non podía traerlle mala fada.

Chegou e comenzou á ler. Ao ollar os primeiros renglōs sinteu como si unha man de ferro lle fose oprimindo aos poucos o corazón: un pasamento lle acometeu, e seus ollos, ja cegos e sin luz, adiviñaron mais que leron ó demais da carta.

Escapouse esta das mas: dou tres ou catro pasos sin conciencia do que facía: sinteu como un dōr intenso n-o lado esquerdo do seu peito: abreu os brazos como querendo asir algo invisible: por entre os apretados labios quixo detér a vida que se lle iba, e o chavear dos dentes solo deixou sair pol-a derradeira vez un afogado berro somellante ao nome da muller amada. Logo, cal desgaxado tronco de un carballo caeu ao longo, morto, n-o pé de aquel castaño, testemoya mudo de tempos mais ditosos.

O luar, oculto tras os montes, luceu n-aquel tristeiro momento, e foi bañar co a sua plateada rayola o corpo de aquel amador sin ventura, n-as mentres n-o arbol un riseñol entoaba seu layoso asubio...

CARLOS FLORENCIO.

Cruña, Marzo de 1895.

*

Entre las horas tristes que hay en mi vida, en las negras borrascas de mis pasiones, cuando gime en su cárcel de luto, el alma, tú eres la salvadora prenda querida que apaga de mi pecho los aquilones y llevas á mi espíritu la ansiada calma.

¡Ay, no te apartes nunca, tú, de mi lado, ni dejes que la pena mi frente hiera, ni escatimes el óleo de tus amores...

aunque no soy cobardo, ya estoy cansado, y tú eres de mi vida la compañera, y es sobrada la carga de mis dolores!

LISARDO R. BARREIRO.

Crónica Semanal

PALIQUE

Douno ao demo se aquel picaro non é Mingote... ¡Eih, Mingucho...!

—¡Ouh, tío Chinto! ¿Vosté por eiqui? ¿E qué milagre?

—Home, eu che direi: Ti ja saberás, e se ó non sabes contareicho, que Delores, a derradeira das miñas fillas, casou fai meses con Jacobo, o fillo dos de Quintás, aló de Altamira, e como me u quedaba soilo, tróuxeno á Sergude e alí púxeno ao frente da miña facenda, pouca ou moita según Deus ma dou, porque ao postre eu ja vou vallo e chégame o tempo de estarme de vagar, pois de total-as maneiras un traballa para o demo do Fisco.

—Pois légrome moito da sua resolución, pero de esto á atopalo na Cruña...

—¡Atende, ho! Pois, señor, eche o cas que como eiqui teño á outra filla Carmela casada c'un das alcabalas, vou e veño da aldea á vila, como mellor me pinta. Que énoheme do campo, pois á cibdá, que me alcontro estrano na cibdá, pois torno ao campo, e como o tren é barato e os lugares están pretos, chinpome n-o tren e ja está, ou de non, mando vir a besta e, hala que hala, en duas horas chego á miña casa onde sempre alcontro mesa posta e limpo leito.

¿Fago ou non fago ben?

—Gábolle o gusto... ¡quén poidera faguer outro tanto!

—E logo ti ¿en que te ocupas? porque se me non engano, ti viñeches á servir.

—Mire, tío Chinto; eu lle non nascín para que me ninguén mande de mala maneira; por ben fagoó todo, pero por mal... ¡caraiñas! por mal non hay quen poida conmigo.

—Mingucho, paréceme que eso eche desmasiado orgullo.

—Pois, non, señor: o dono primeiro que tiven éralle mesmo un can doente; sempre á berros, e cando non ó comprendía ceibabame ó que tivese aos seus rentes. Un día revolvéuseme á sangue, crebeille cantos vidros tiña na fenestra e ¡caraiñas! deixeiño para sempre.

—E agora ¿que fas?

—Agora sou *journalista*.

—¿E tes moito de jornal?

—Según as mas que venda... son perodista ¿non llo dixen?

—¡Arre, demol ¿pois que vendes?

—Boletis pol-o día e boletis pol-a noite...

—Non comprendo.

—Papés de esas que teñan letras da imprensa e tran noticias.

—¡Ah! vamos, ja sei, ¿e ti escribes esas papés?

—Non, señor, eso fanno ús que chaman *reporteiros*: eu solo os vendo.

—Ben; se ao menos hai ganancias.

—Salme a ús catro ou seis réas de jornal e me paseo en grande.

—Da modo que ti, Mingucho, terás moito que contare.

—¡Ja llo creol!

—Home, pois podemos faguer un bon trato util para os dous.

—Vostede dirá.

—¿Tes agora moito en que emplearte?

—Ja ve que non cando, como vostede, estou agardando á saída de misa da tropa.

—Pois, destonces, en saíndo, veste conmigo ao Relleno, ou millor, á casa da miña Carmela, jantas con nosco, cóntasme ó que seipas, e nos citamos para todol-os sábados ao medio día; ti dísmo as historias que pasan n-a semana e eu voume á Sergudee ali, n-o adro da eirexa, pol-a mañá, ou n-a eira pol-a sera, ou de noite n-o lar, desembueho total-as noticias; e che non digo si haberá ou non lería de abondo ante os nosos viciños. ¿Convenche?

—Non teño reparo.

—Eu, en troco, dareiche algunhas cadelas para te comprar tabaco, e en paz.

—Acomódame o trato, e pois ja saen os soldados, imonos costa de San Agustín embaixo e parelmos que geito hai por onde.

—Imos, e ja que dos soldados falas ¿sabes que dame pena o ver eses infílces rapaces que van á Habana co os seus oliños pechados e os seus corazóns abertos á todol-os entusiasmos?

—¡Cale, tío Chinto, cale...! se á calquera pátéselle a alma... N-a derradeira semana acorrá-láronnos n-o cuartel como xatos para a matanza...

despois déronlles dous ranchos extraordinarios e viño para aturdirlos, e segunda feira, con anajo hastra do ceo, que se desfixo en auga, amon-toáronnos n-as bodegas do vapor para levalos á Isla de Cuba á loitar co o clima e co os insurrentos, dous inimigos sin piedade que darán cabo do carregamento de carne humana que aló vai... e alí os ten postos n-a alternativa de pasar por cativos patriotas se non defenden direitos que desconocen, e se non dan a vida para soster o nome de unha patria cuyos gobernantes non fan mais que a compormeter para que outros paguen o compormiso...

—¡Eih, eih, Mingote...! ti falas ben e vese que lés moito e andas metido antre as letras de molde; pero ja parezme que paliqueas demais.

—Se vostede soupera todo o que pasa, tío Chinto; se vise ás caiporifias das nais e a os coitados dos pais abrazados á seus *nenos* e guindando bágoas asina de grosas como garabanzos dos grandes... se observase á os pobriños dos mozos mentres se riu non poider pernuñciar palabra porque o pranto lles afogaba a voce... se vise á soberba con que os *quintos* son tratados por calesquer cabo ou sargento... se todo esto vise... ¡vamos! non poideria por menos de sentir vergoña e indignación, e berrar dende o fondo do seu peito: ¡malditos sexan os políticos que co as suas trapaceirias roubannos a paz do fogar, os cartos das nosas uchiñas e a sangue das nosas vidas valeiradas n-os corpiños dos nosos fillos, que, por seren pobres, viven suxeitos á tiranía dos que nin tan siquiera gardán seu pudor...!

—¡Ouh, ouh...! rapaz; ti estás tolo... olla e repara que por ali preto andan os da polecía e se te oucen a fas boa... ¡Ora o demo de Mingucho!

—Eu non teño medo á nada nin á naide; sonlle moi independente!

—¿Qué anos contas de idade? porque esprícaste como un vello.

—Dezasete... para o próusimo nadal cólleme a quinta... ¡pro conmigo ben se amocan... caraiñas! calquera día vou eu servir a o Rei!

—¿E logo?

—¿Pero vostede non sabe que un señor Marqués do Amboage deixou ús legados pra ridimir os quintos do Ferrol, e do sobranse os da Cruña, e se inda sobra os que se poida da provincia?

—Home, algo de eso ouvin; á ver, conta, conta.

—¡Uy! elle cousa longa e moi liada e ja é medio día, hora de tonal-a parva, asin que ó deixaremos para o sábado que ven.

—Ben. Agora veste á jantar n-a miña compañía, e á boa hora pillo o tren, e ja teño que contar de abondo esta noite mentres n-a borralla se cocen os cachelos.

—Non, hoxe non ó compañe, teño outras cousas que faguer.

—Pois destonces prenda esas dous réas e hasta o sábado, ¿che? e coidadíño con me faltat.

—Non teña medo, e delle miñas espresións á todol-os viciños, e vostede consérvese que o tempo ándalle levado de mil xuneras.

—Ben, gracias, e adeus. Mingote.

—Hastra a vista e mandar, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Críticas

TEATRO

Si bien en *calidad* no así en *cantidad*—y esto es lo más importante para la empresa—concurre el público á nuestro Teatro Principal. Y la cosa se explica: exigir *seis reales* de entrada á los asistentes á las localidades bajas, se comprende, toda vez que á ellas van familias acomodadas que no hacen sacrificios con el exceso; pero imponérselos á los buenos aficionados que acuden á los pisos altos es abuso al que aquí no estamos acostumbrados y, claro está, trae consigo el retraimiento, circunstancia que debe pesar en el ánimo de la empresa para hacerla

comprender que hacen más muchos pocos que pocos muchos. Téngalo presente para la renovación del anunciado abono.

Respecto al mérito de los artistas, todos ellos en mayor ó menor suma lo tienen.

Isabella Svicher es una *prima donna* como pocas de las que aquí hemos aplaudido: su voz flexible, su excelente escuela de canto y su gentil presencia atraen las simpatías del auditorio obteniendo legítimas ovaciones, especialmente al interpretar la idílica *Sonámbula* que, en nuestro concepto, es la ópera que mejor canta. En *Traviatta* y *Dinorah* muéstrase asimismo la diva á gran altura, aunque no tanto como en la obra de Meyerbeer.

Natividad Martínez es una matrona que luce sus facultades vocales y dramáticas en *Lucrecia Borgia* y *Cavalleria Rusticana*, donde nos prueba lo mucho que valió en sus buenos tiempos, pues á pesar de los años, que no en balde pasan, aun hoy domina con el arte las deficiencias que pudieran notarse en su voz algún tanto cansada. No obstante, todavía es una *soprano* á la que se aplaude.

Pilar Bárcena no puede entrar á ser juzgada de un modo definitivo, porque hasta ahora no se nos presentó en papeles de empeño, y si bien nos dió un *Siebel* y un *Orsino* muy aceptables, faltanos juzgarla, por ejemplo, en *Favorita*, *Carmen* y *Travador* para aquilatar la extensión de sus facultades artísticas.

Ignacio Varela, nuestro distinguido paisano, es un tenor que posee una voz simpática y una modestia que le recomiendan: ganó mucho desde que en otra ocasión le hemos aplaudido, y es de esperar, pues es todavía joven, que llegue á conquistar envidiable puesto entre los buenos tenores.

Pellegrino Garibaldi y Ercilla son, también, dos tenores muy apreciables: sobre todo el primero se nos mostró un héroe en *Cavalleria*, ópera estrenada por él en Italia.

Tabuyo, un coloso del arte escénico y un barítono de *primo cartello*, si bien su voz de gola en algunas transiciones, parece como que quiere deslucir algo lo acabado de su magistral trabajo.

Zanón, otro barítono ya conocido de este público, muy bien en el *Signor Germond* de la *Traviatta*: es artista que vale.

Pepe Dubois, primer bajo de la compañía, es un antiguo y muy apreciable amigo nuestro, quiere mucho á la Coruña y tiene aquí grandes simpatías.

Desde hace dos años que le hemos oído adelantó mucho, ganó en voz, y sigue perfeccionándose.

Aplaudimosle en *Sonámbula*, en la serenata de *Faust* y en el aria y duo de *Lucrecia*, no obstante haber cantado esta ópera sin ensayos por encontrarse enfermo de un catarro.

De bien timbrada, aunque poco extensa voz, da á sus notas excepcional cadencia y es escuchado con atención y agrado, si sigue estudiando nada tendrá que envidiar á los bajos más *profundos* que han alcanzado renombre.

Las señoras Vidal, Gabarí, Bonoris, y demás segundas partes de la compañía cumplen como buenas.

Los coros, excelentes y la orquesta, dirigida por la mágica batuta del Sr. Tolosa, de superior aceptación como lo demuestran los aplausos que á diario cosecha.

En fin, una compañía muy aceptable.

¿No podrían suprimir las funciones de los lunes al igual que los viernes? porque creemos, y con nosotros el público, que es demasiado trabajo el que pesa sobre los artistas que van á terminar por enronquecer.

Pronto darán su beneficio la Svicher y Varela y tenemos entendido que el simpático tenor nos cantará algo de la *tierra* que tanto entusiasmo causó en la Habana donde comenzó á cimentarse su reputación.

Así se lo rogamos.

ORSINO.

CONTOS DA TERRIÑA (1)

por
HERACLIO PÉREZ PLACER

Ten Pérez Placer o privilegio de inventar fermosos contos que dan idea moi levantada do ingenio fecundo do seu autor. Seus contos, aínda aqueles que teñen un sabor marcadamente naturalista, son relacións que encantan, e si inspirándose n-o que ser debe noso idioma tomando seu oríxene n-a etimología latina que tan ben practican os portugueses, e si prescindise de unha certa vacilación, que ás veces márcase n-a súa escritura, duda non cabe de que o afortunado autor de *Rillote*, *Angel*, *Fillo...* e outras mais novalías, chegaría á tocar os lindes da perfección.

Hai n-os *Contos da terriña* narracións que son verdadeiros estudos fisis-psicolóxicos: Aquel *Señor Capitan*, monstro de ingratitudade, perversidade do corazón filial toleado pol-a sorte que lle coupo, sorte que lle matou n-a alma o amor para seus patrucios: aquel *Velliña, miña velliña!*, tenro salayo de un espírito que aguniza entre o maternal amor: aquel *Esperitar*, meigo ecstáse analítico das manifestacións da adolescencia cando o neno perde, por misteriosas revelacións, a candidez da infancia pol-as estranías da mocidade: aquel *Violín encantado*, queixume sostido pol-a inconsciencia hasta a mesma casa de tolos: aquel *Emigrado*, idilio nacido n-o lar, mantido n-as terras onde a morriña fai presa n-os corazóns sinxelos, e pechado n-o fondo do peito para que o recordo non magoe ao manifestarse a inocencia dos que teñen cega a intelixencia: aquel *Colegio de Rubido*, fero apóstrofe á podreída rutina, inimiga de todo progreso; e, por derradeiro, aqueles outros contos que con sobriedade traza n-o seu estimable libriño, son proba mais que suficiente para que, si ja a non tivese, lle desen sona de *conteiro* e de poeta de imaxinación potente e inagotable.

Non considere Heraclio miña opinión por pagamento de amizade que non venzan o meu xuízo: antes ao contrario, miña imparcialidade lévame á decirlle que non deixe de estudar para evitar aquela vacilación filolóxica de que fixen mentes, pois traballador como él é, ten moito adiantado para conquistar nome envexable n-o Parnaso gallego.

Reconózolle talento e sei que n-o seu criterio non han de faguer gran peso as lisonxas dos amigos que, cando son eisaxeradas, fan mais mal que ben, e o escritor que apetez ter crédito propio, debe fugir das alabanzas estremadas dos que co a súa oficiosidade, crêndo de boa fe frabricar unha popularidade, dan n-o chau co o que fixeron oujeto da súa inesperencia. Desgraciadamente danse mil casos do que levo dito.

Ben procedeu o Sr. M. Salazar ao dar cabida n-a súa *Biblioteca* ao libriño de Heraclio Pérez Placer, e á editor e autor doulles miña noraboa saída do meu mais íntimo como sempre que vexo publicada unha nova obra para vir a aumentar o progreso da nosa literatura regional.

S.

(1) Darase noticia n-esta sección de crítica de todos os libros, gallegos ou non, dos que se nos remitan dous exemplares.

Informaciones

La siempre entusiasta *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos* solemnizará este año con toda pompa el cuadragésimo octavo aniversario de su fundación.

Trátase de iluminar con elegancia y buen gusto la fachada y terraza del hermoso local que ocupa en la calle de Espoz y Mina, y de celebrar un suntuoso baile en sus lujosos salones, á los que concurrirá lo más granalito del bello sexo coruñés. En fin, que aquella *Reunión* se convertirá por breves horas en un verdadero edén.

La fiesta tendrá lugar pasado mañana, día de San José.

Animo, y nuestros aplausos á la primera y más antigua sociedad coruñesa.

* *

La Tuna Compostelana visitó la Coruña cuando no pudo hacersele el recibimiento, á que los escolares tenían derecho, por las circunstancias de la partida á la Isla de Cuba del batallón Peninsular núm. 7 que, no solo llamaba sobre sí la atención general, sino que tuvo el privilegio de que el pueblo entero se contristase por la suerte que á nuestros soldados les espera.

Así y todo, los *tunos* fueron obsequiados y recibieron donativos de consideración.

El concierto que la Tuna dió en el Teatro-Circo ha estado poco concurrido, mas no por ello escasearon los aplausos que se le tributaron.

Vayan con Dios los simpáticos estudiantes, y otro año acuérdense de no dejar para última hora la visita á la ciudad hermana, que atiende con cariño cuanto en bien sea de la ejemplar Compostela.

* *

El celebrado autor de *A canciña d'Alfons* nuestro distinguido y estimadísimo amigo don Eduardo Pondal y Abente, ha escrito de intento para nuestra Revista la bella poesía que publicamos gustosísimos en la sección correspondiente.

* *

El día 14 conduxo el Hércules desde el Ferrol dos compañías de soldados del Regimiento de Infantería de Marina que en la tarde del mismo día salieron en el tren con dirección á Cartagena donde, unidas á otras que allí esperan, se embarcarán para las Islas Filipinas para batir á los moros joloanos que por aquellas latitudes también nos están armando danzas y contradanzas.

Si es cierto que Dios da trabajos á sus predilectos, bien podemos asegurar que la nación española es la privilegiada hija del Omnipotente por las pruebas de toda especie á que la expone la divinidad.

Insurreccións, guerras, temporales, naufragios... nada, que sólo nos falta una revuelta interna ó una peste para completar el cuadro de calamidades que á la contemplación del mundo presentamos.

ADVERTENCIAS

Rogamos á todas aquellas personas que hayan recibido este primer número de nuestra REVISTA y no quieran favorecernos con su subscripción, se dignen devolver á esta Administración el ejemplar remitido, á fin de que con la brevedad del caso podamos formar la lista exacta de señores subscriptores.

Este Semanario, que cuenta ya gran circulación y que tiene establecido el cambio con todos los periódicos regionales y muchos de Madrid, provincias y América, admite anuncios económicos, proporcionando así á las casas anunciantes gran facilidad para la venta de sus artículos.

Todos los establecimientos detallados en nuestra «Sección de Anuncios» son importantes en nuestra población y se acreditan por la excelencia de los géneros que expenden, y por la formalidad y exactitud con que cumplen los encargos que se les hacen, razones que nos mueven á llamar sobre ellos la atención del público inteligente.

Cualquier falta involuntaria que se note en el reparto de nuestra REVISTA ó otras circunstancias con que lucha toda publicación nueva, sírvanse ponerla en conocimiento de esta Administración para remediarla inmediatamente.

Murmuraciones

«El Regional» y los amores estériles

Ó SEA

No por mucho escribir se amaneca escritor.

El gallo de Morón saluda á su colega el de Lugo—que despues de todo, no es mas que un gallo como otro cualquiera— y le desea, mejores días, mejor intención, mas entendederas y mejor regionalismo que hasta la hora actual: cosa facil esta última, cuando en su calidad de converso, le será facilísimo quemar hoy con todo el fuego posible, lo mismo que adoraba ayer con un respeto de muy Quiroga y Ballesteros.

Escritas las anteriores líneas á guisa de salutación angélica, diremos ahora al gallináceo del «Regional» que no acertamos á explicarnos que es lo que pudieron hacerle, tanto *La Tierra Gallega* como el Sr. Curros Enriquez, pues si las señales no mienten (y cuenta que son mortales) en el largo suelto á que contestamos, á leguas se descubre, especial malevolencia al periódico de la Habana y grave resquemor oculto bajo un aparente desdén para con el señor Curros, que entre paréntesis vale más, literariamente considerado y aún bajo otros muchos aspectos, que el actual director de «El Regional» horn lucense que, por lo visto, no está ya para bollos, siquiera sean con su correspondiente oscorrón.

Que «El Regional» coge por los cabellos la ocasión de molestarnos es cosa que vé el ménos avisado. ¡Vaya todo por los clavos de Cristo! Así la cogiera para entonar con toda sinceridad el *mea culpa* regionalista de sus inocentes epístolas á *La Unión Gallega* escritas con la misma pecadora pluma que los artículos disparados contra la Coruña cuando la *Junta de Defensa* y paso por Lugo de su Comisión. ¡Y cui-

dodo si el gallináceo lucense dijo entonces desatinos para desdecirse despues cuando lo del 5.º Regimiento!

No, señor elefante; el párrafo que V. comenta con tanta saña como mala fé no dice lo que V. quiere. Mas aún cuando lo dijese, no tendría el neófito porque incomodarse. Hubiera cumplido *in illo tempore* como buen hijo de Galicia y no hallaría ahora en el susodicho párrafo cosa que le revolviere la bilis. Porque es para todos articulo de fé que «El Regional» *metió entonces la pata* y la mete al presente en tal modo y forma que debe temerse que siga haciendo lo mismo siempre que hable de cosas que no están á su alcance por muy grande que sea el amor con que las mire. Y no insistimos ni hacemos mayores tan graves recuerdos, porque no resulten mas dolorosas ciertas caídas mortales que no curarán nunca ni el 5.º Regimiento de Artillería, ni toda la artillería del mundo, puesto que nadie ignora el por que de la caída.

Va lo antedicho en contestación á lo esencial de los comentarios amorosos que nos dedicó el colega de Lugo. Puede ser que le parezca poco, pero no estamos para gastar pólvora en salvas, y en último caso todo se andará si el *palico* no se quiebra. como decia el baturro. Claro está, por lo tanto, que hemos de gastar menos todavía en aclarar lo del *teatro gallego*, *leyendas horrosas*, y demás pecados mortales que nos cuelga, y son, hoy por hoy, lo que se dice harina de otro costal.

¡Qué le vamos á hacer, amor de los amores, si no nos dió Dios el don de la abundancia y de la discreción que al distinguido director de «El Regional»!

Por fortuna no somos vanidosos ni envidiamos al autor de *Mendo de Maceda* (y cuidado si los de este *Mendo* son horroses!) y otros cien libros de los cuales, no diremos, de la *culta* manera que usa nuestro colega, que pertenecen al

género tonto. Conste, no obstante, que desde que los hemos leído un justo temor nos obliga á vivir en perpétua desconfianza de nuestras fuerzas.

Y también ¿por qué callarlo? de las de nuestro gallo de Lugo.

Háblase de la pronta publicación de una obra que llamará poderosamente la atención en Galicia, por la índole especial de su asunto.

Su autor, aun cuando desconocido para la mayoría de la generación presente, pues ha largo tiempo que, como *Cide Hamete Benengeli*, colgó la pluma de una espetera, es un veterano de las letras galicianas, en las que disfrutó de esclarecido renombre.

Si es cierta, como no dudamos, la noticia, y el asunto es el que nos dicen, la obra en cuestión ha de levantar gran polvareda, sobre todo entre la gente jóven que se dedica al cultivo de la poesía.

Quéjense, y con razón, todos los autores que envían libros á criticos y periódicos, de que éstos no corresponden cual debieran á la cortesía de que son objeto, enviando á su vez á los escritores los juicios criticos que merecen sus obras, cuando los publican.

Igualmente se lamentan por idénticas causas todas aquellas personas de quienes se ocupa la prensa, ya sea para elogiarlas, ya para censurarlas, pues las más de las veces, cuando se enteran de lo que les interesa, es por la oficiosidad de algún amigo, porque los periódicos no tienen á bien el enviar ejemplares á las personas elogiadas ó censuradas (sobre todo á estas últimas), y de ahí que muchas veces quedan en pié afirmaciones que, de ser conocidas, pronto serian desvirtuadas.

Tomen nota nuestros colegas y procuren la enmienda para lo sucesivo.

La Coruña: Imp. y Lib. de Eugenio Carré

SECCION DE ANUNCIOS

Jesús M.^a Barreiro

EL NON PLUS ULTRA
GRAN DEPOSITO DE VINOS

Riego de Agua 22 y Trompeta 2 accesorio

Vinos del Rívero, Aragon y Castilla, blancos y tintos. Se despachan embotellados y por medida en cántaros y litros. Recíbense grandes remesas con frecuencia garantizándose la pureza de nuestros vinos que han sido analizados por competentes químicos de esta población, quienes garantizaron su bondad.

Servicio á domicilio y despacho para fuera de la capital. Para avisos dirigirse al mismo establecimiento

RIEGO DE AGUA 22 y TROMPETA 2.—CORUÑA.

JOSÉ SELLIER

9 SAN ANDRÉS 9

FOTOGRAFÍA DE PARÍS

El esmero y perfección con que esta casa cumple todos los encargos que se le hacen evita toda otra recomendacion.

AMPLIACIONES y REPRODUCCIONES en gran tamaño concluidas con delicadeza en los detalles.

FOTOGRAFIA DE MODA PARA EL MUNDO ELEGANTE.

9 San Andrés 9.—Coruña.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO y BARCELONA

Agentes LLOID ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

JULIAN NADAL

70 REAL 70

EL BUEN TONO.

Taller de camisería. Camisas á la medida, en telas superiores, para caballeros y niños.

Corbatas FAXHION de todas clases, gustos y precios,

Guantes de piel, botonaduras, cuellos y puños, bastones novedad, pitilleras y otros articulos elegantes para regalos.

Se admiten encargos que se sirven sin demora.

Primera casa en su especialidad.

70—REAL—70.—CORUÑA.

TARJETAS

PARA SAN JOSÉ

desde 2 ptas. ciento

EN LA IMPRENTA Y LIBRERIA DE CARRÉ

30. Real y Galera 23

Tomás Pinilla y Murillo

12 SAN ANDRÉS 12

BODEGAS DE TORO Y RIOJA

Vi nos puros de mesa, embotellados y por litro

GRAN DEPÓSITO

Esta casa se recomienda por la excelencia de sus vinos sin rival, garantizándose su pureza.

Se sirven encargos para fuera de la población.

Clase y precios sin competencia.

Visítese esto gran depósito.

12 SAN ANDRES 12.—CORUÑA.

Almacén de Quincalla y Ferrería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide más que lo justo y en contrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 puestas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFÉ, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferrería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavos para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y canalones.—Palas de acero, picachones, pistoletas y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, á precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

Baltasar Escudero é hijos

Orzán 74 y Socorro 35

GRAN TALLER DE MARMOLES

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores y variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

Elobelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

Orzán 74 y Socorro 35.—Coruña.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES
PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE

CANUTO BEREÁ Y COMPAÑIA

38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos y exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos.

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Guerdas y Bordes.—PIANOS DE ALQUILER.

38 REAL 38.—Coruña.

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA.

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantizase la duración por ser confeccionado calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

Viuda é hijos de Ferrer

PAPELERÍA

61 REAL 61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL, 61—CORUÑA—REAL, 61.

Enrique Ferreiro Bello

FOTOGRAFÍA

35, San Andrés, 35, Coruña

Retratos en todos tamaños servidos con prontitud.—Fotografías *escultura*, privilegio de esta casa.—Grupos, ampliaciones y reproducciones.—Tarjetas visita, paseo y salón.

PRECIOS ARREGLADOS.

LA VILLA DE MADRID

REAL 65. CORUÑA, REAL 65

Géneros de punto.—Ropa blanca.—Novedades.—Casa especial en camisas á la medida
Renuevo de surtido en todas las estaciones.—Precios sin competencia

Gerardo González y Comp.^a

7 RUANUEVA 7—Coruña

FONDA LA DOMINICA

Este establecimiento se halla montado á la altura de los mejores de esta capital, con habitaciones cómodas y bien amuebladas; tiene vistas á la bahía y paseos de Méndez Núñez; servicios de coches al ferrocarril, Santiago y Coreubión.

El viajero encontrará á la llegada de los trenes, coches y vapores, un dependiente de la casa.

Se sirven almuerzos y comidas.

Esta fonda se recomienda por su buen trato y por la situación céntrica que ocupa en esta población.

González y Compañía

Fábrica y depósito de calzado cosido
y claveteado hecho y á la medida.

28 SAN NICOLAS 28

Gran surtido de todas clases de calzado para toda estación para señoras, caballeros y niños.

Ventas al por mayor y al por menor.

Se sirven con puntualidad cuantos pedidos se hagan de fuera de esta ciudad.

Precios reducidos.—Duración y economía

28 SAN NICOLAS 28.—CORUÑA.

JULIAN TESTA

La Mallorquina

68—REAL—68

CONFITERIA Y REPOSTERIA.

Dulces y pasteles delicadísimos. Fiambres de todas clases. AVES TRUFADAS. EMBUTIDOS DE LAS MEJORES MARCAS.

Botellería de las más renombradas bodegas.

Se sirven con puntualidad y esmero encargos para lunches, bodas y bautizos.

Objetos preciosísimos para regalos.

VISITASE EL ESTABLECIMIENTO.—REAL 68.—CORUÑA.

**MANUEL NAYA****ÓPTICO**

44 REAL=44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca.

Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.



Bastones con puños elegantísimos.

Composturas garantizadas.

Precios baratísimos.

44, REAL, 44.—Coruña.

F. GARCIA Y COMP. A

45. REAL, 45.

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado procedente de las mejores fábricas del reino y extranjero.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

Composturas de todas clases.

PRECIOS SIN RIVAL

45, Real, 45—Coruña.

Valentin Muñoz**FONDA DEL COMERCIO**

66—REAL—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66, CORUÑA.

VIUDA DE LACIANA

13—Real—13

Casa especial en géneros de luto y de color para vestidos de señoras y niñas.

Últimos modelos de confecciones elegantes para señoras.

Adornos de todas clases para trajes. Aplicaciones de pasamanería, y cuanto pueda exigir la moda para la especialidad á que se dedica esta casa.

Precios arreglados.

13, Real, 13. Coruña.

SANTIAGO TORRADO

Objetos de alta novedad y fantasía para regalos.



Muebles finos, tapicería e instalaciones completas

13,—RIEGO DE AGUA,—15.—CORUÑA.

Salvador Vela

6, REAL, 6

EL LOUVRE

Géneros de los más modernos para la confección de trajes para señora. Recibense con gran frecuencia grandes surtidos de telas en seda, lana y algodón, últimas creaciones de la moda parisien. Abanicos, encajes, alfombras, yutes y otros artículos.

EDMUNDO JALVO

60 MONELLOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

60. MONELLOS, 60.

Viuda de Miralles é hijos.

13—Fuente de San Andrés—13

FUMADORESpedir en todas partes el superior papel para cigarrillos **ORO** es el mejor de todos los conocidos.—Depósito exclusivo,

VIUDA DE MIRALLES E HIJOS

13—FUENTE DE SAN ANDRES—13—CORUÑA.

PEDRO CORRAL**EL COLMADO**

Gran establecimiento de Ultramarinos

7—REAL—7

Única casa que cuenta con un hermoso surtido de especialidades en su género.

El que quiera gozar de buena salud apresúrese á surtirse del acreditado THE HERNIMAN'S, del café Moka y de los excelentes vinos de Borgoña, Laffite, Saint Julien, Sain Estepe, Montache, Margaux, Pómar, Oporto, Vermout de Torino, Champagne de la viuda Clicq y de los más selecto en las primeras marcas.

Vinos Jerez, Málaga y otros.—Salchichones, quesos y conservas, y cuantos artículos se puedan exigir á los mejores establecimientos de esta clase.

Gran tienda de Los Chicos

28—REAL—28

Artículos para Señoras y Caballeros

ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes, damascos para colchas y cortinones.

CAMISERÍA SELECTA.

28—REAL—28—CORUÑA.

JOSE REBORIDO

6. Calle del Sol, 6.

Almacén de patatas, leña y carbón de todo lo cual hay siempre abundante surtido.